



■ Ignacio Fernández Toxo ha sido reelegido secretario general de CCOO con el 85,6% de los votos emitidos por los delegados y delegadas al 10º Congreso de CCOO (626 a favor, 98 en blanco y 7 nulos). La presentación de una única candidatura, tanto para la Secretaría General, como para la Comisión Ejecutiva, Comisión de Garantías y Comisión de Control Financiero, no se producía desde el quinto Congreso Confederal. Un hecho que, como subrayó Fernando Lezcano, portavoz de la Comisión Electoral, “es un mérito colectivo de toda la organización, que cierra las fracturas constatadas en el noveno Congreso, y que refleja que el sindicato está unido y comprometido con la grave situación económica y social por la que atraviesa el país”.

La nueva Comisión Ejecutiva, que ha obtenido el respaldo del 90,5% de los delegados y delegadas (663 votos a favor, 63 en blanco y 6 nulos), se reduce de 43 a 14 personas (incluido el secretario general) y da mayor protagonismo a los jóvenes y a las mujeres. Los delegados y delegadas al Congreso también avalaron la gestión realizada por la anterior dirección confederal, como se puso de manifiesto en los debates del informe de gestión y coyuntura (aprobado con el 87,8% de los votos, 631 a favor, 17 en contra y 71 abstenciones) y del Programa de Acción que marcará la política sindical del mandato que ahora se inicia para enfrentar la crisis conjugando con inteligencia el binomio presión negociación.

Asimismo, se eligió por unanimidad la composición numérica del Consejo Confederal, máximo órgano de dirección entre congresos, que estará formado por 174 personas.

IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO REELEGIDO SECRETARIO GENERAL DE CCOO

“Solidaridad interna y gobierno sindical de los cambios”

La intervención como secretario general saliente, de Ignacio Fernández Toxo, para responder a los distintos portavoces de las delegaciones sectoriales y territoriales que subieron ayer a la tribuna del 10º Congreso de CCOO para ofrecer su opinión sobre los informes de gestión y de coyuntura, no fue una intervención para la galería. Toxo no escurrió el bulto. Realizó una mirada crítica al funcionamiento interno del sindicato y defendió con brillantez el proyecto sindical que históricamente ha defendido CCOO y que en tiempo de severa crisis parece ir a contracorriente: presión y negociación, movilizar para pactar; impulsar decididamente el gobierno sindical de los cambios, como mejor garantía para defender los derechos de los trabajadores -el acuerdo de pensiones es el mejor ejemplo de lo que decimos.

En su reflexión crítica sobre la actividad del sindicato, reclamó mayor eficiencia en la gestión, solidaridad en el uso de los recursos económicos, humanos y financieros pensando en las organizaciones más débiles, y un toque de atención para evitar la representación múltiple, y por tanto gastos innecesarios, en las organizaciones del sindicalismo internacional. Igualmente, Toxo se mostró partidario de estrechar los lazos de colaboración entre las grandes, medianas y pequeñas empresas para lograr

un sindicato más fuerte y una representación más amplia del sindicalismo de clase.

El ya reelegido secretario general de CCOO hizo una defensa rotunda de la financiación pública de aquellas organizaciones que realizan actividad pública, una financiación que debe salir de los PGE, y que tenemos que defender con la cabeza bien alta. Eso sí, financiación sometida a todo tipo de controles, con máxima transparencia y todas las garantías necesarias. Por otro lado, Toxo quiso precisar que CCOO no es el gran samaritano y que deberá cobrar aquellos servicios que presta y que no derivan de financiación pública.

Crisis política, crisis económica

Tras afirmar rotundo que “si no se soluciona la crisis política no habrá solución a la crisis económica”, abogó con claridad por una reforma constitucional que, al menos, debe afectar a la Ley de Partidos, Ley electoral y Ley de financiación. Toxo le pidió al Gobierno que la banca nacionalizada pase a constituirse en banca pública y sea un revulsivo para la circulación del crédito.

Salió al paso de las propuestas que exigían no pagar la deuda y advirtió que solo en 2013 hablamos de 230.000 millones de euros. “Su impago podría colapsar la economía”. Otra cosa es que el pago sea renegociado para disponer de mayor margen y mejores condiciones para los países atezados por la deuda.

Toxo entró en la recta final de su intervención con una reivindicación sin ambages de la presencia de CCOO en el gobierno del sistema público de pensiones. “Sé que el último pacto no contó con el apoyo de todo el sindicato y que recibí críticas en otros ámbitos, pero si tuviera que volver a firmarlo lo haría sin duda alguna. Con las cosas de comer no se juega y las pensiones son nuestro principal convenio. Nos tendrán que echar, si pueden. CCOO no renunciará nunca a participar de las reformas necesarias para blindar su viabilidad futura y el carácter contributivo y de reparto del sistema público de pensiones”.

El secretario general de CCOO concluyó su intervención con la apuesta firme y decidida por cerrar los conflictos con acuerdos, para que los trabajadores y trabajadoras nos perciban como una herramienta útil. “Nos hemos movilizado y nos movilizaremos, y de ello hemos dado buena cuenta en este mandato, pero siempre es deseable que tras una movilización haya un pacto”.

Órganos de dirección confederal

COMISIÓN DE GARANTÍAS

La candidatura para la Comisión de Garantías que se sometió a votación en el 10º Congreso de CCOO obtuvo 605 votos a favor, 118 en blanco y 6 nulos.

Dicha Comisión está formada por Antonio del Campo Navarro, Rosa González Rozas, Felipe Falcó Hornos, Pilar Miranda Gómez, Luis Martínez Vela, Luisa Montes Pérez y Juan Ignacio Valdivieso Álvarez.



COMISIÓN DE CONTROL ADMINISTRATIVO Y FINANCIERO

Los delegados y delegadas al 10º Congreso de CCOO dieron su apoyo a la única candidatura para la Comisión de Control Administrativo y Financiero (que obtuvo 666 votos a favor, 60 en blanco y 2 nulos), que estará formada por José Luis Romero de Jodar, Rosa María Fabián Martínez, Sebastián Martínez Alcázar, María Candelas Sánchez Miguel, Manel García Biel.

Nueva Comisión Ejecutiva Confederal RENOVACIÓN Y COHESIÓN



Ignacio Fernández Toxo



María Cardeñosa Peñas



Rodolfo Benito Valenciano



Ana Herranz Sainz-Ezquerria



Carlos Bravo Fernández



Paloma López Bermejo



José Campos Trujillo



Monserrat Mir Roca



Ramón Górriz Vitalla



Empar Pablo Martínez



Fernando Lezcano López



Tania Pérez Díaz



Pedro J. Linares Rodríguez



Javier López Martín

Cuando la noticia no es el escándalo

Necesitamos un escándalo económico, político o moral. Al menos, dos candidaturas, la disputa de la Secretaría General a Ignacio Fernández Toxo o una subvención no justificada. Si esto no fuera posible, un piso de protección oficial para un dirigente o un viaje a una isla deshabitada por más de 500 euros. De no ser así, la presencia del 10º Congreso de CCOO en los medios de comunicación, bueno en alguno de ellos, deberá esperar. Claro que tampoco podemos quejarnos de la información que se adentra en las tripas de nuestras cuentas. Está de moda, y algunas personas del Departamento de Comunicación de CCOO llevan días haciendo números y ecuaciones para satisfacer la curiosidad del periodista. Así que, entre el que bucea en nuestras miserias y el que ignora nuestra actividad (y no por falta de espacio), se dibuja un estado de la cuestión informativa manifiestamente mejorable.

El jueves comenzó el 10º Congreso Confederal de CCOO con un digno acto de apertura (el escritor y poeta Luis García Montero; la pianista Rosa Torres, y las actrices Silvia Marsó y Ana Belén), además de las intervenciones de Ana Lima, presidenta del Consejo General del Trabajo Social; del secretario general de UGT, Cándido Méndez; el presidente de la CEOE, Joan Rosell, y la secretaria general de la CES, Bernadette Ségol, todas ellas antes de la presentación del informe de coyuntura a cargo de Ignacio Fernández Toxo. No tuvimos suerte. Ninguna de estas intervenciones mereció atención informativa para relevantes medios de comunicación, o si la mereció fue con cuentagotas y, por qué no decirlo, cierta malababa.

El aparato mediático conservador y menos conservador celebra cada día "la investigación de un nuevo escándalo de corrupción y su impacto en la creciente desafección ciudadana hacia la política y

los políticos". Son habituales los golpes de pecho de las estrellas de la comunicación ante "tanta corrupción". Pero les resulta difícil disimular la satisfacción por su éxito informativo. Llevan meses, incluso años, agitando las turbias aguas de la corrupción política y sindical (la económica, mejor no mentarla, que algunos son amigos) para posteriormente reclamar transparencia y sentido de la responsabilidad. Mejor sería, que tanta responsabilidad implorada sea compartida. Y que los propios medios de comunicación se aplicaran el cuento. Por ejemplo, sabiendo separar el grano de la paja, y también, convirtiendo en noticia la propuesta de iniciativas, analizar la economía, juzgar las políticas públicas, responder a las decisiones del Gobierno o simplemente, constatar el hecho no menor de asistir al Congreso de la primera organización del país en afiliación, representación y capacidad de movilización.